

Precios de suscripción.

Con la *Correspondencia* 12 rs. mes y 35 tres; y LA PAZ sola 18 rs. trimestre en Murcia: 24 fuera, y 42 en ultramar y el extranjero.

Los anuncios sueltos de esta provincia á 12 mrs. línea y en los demas puntos á los precios de tarifa.

LA PAZ,**DIARIO DE MURCIA****DE NOTICIAS Y ANUNCIOS Y ORGANO DEL INSTITUTO AGRICOLA MURCIANO DE SAN ISIDRO.****Puntos de suscripción.**

En Murcia en la administración; S. Lorenzo, 11 en Madrid en el Centro de publicidad, Silva, 58, bajo; en las provincias en las redacciones de los periódicos; en la Habana D. Benito G. Tanago, Obispo, 14, y en Paris D. C. A. Saavedra, rue d'Hauville, 15.

Este periódico se reparte después de la llegada del correo de Madrid.—Pública entre otras noticias de interés todos los anuncios de minas del *Boletín oficial*, y las subastas de dicho *Boletín* y del de *Bienes nacionales*.

La pacífica y cristiana Murcia ha presenciado hoy un espectáculo de esos que afectan hasta las personas que menos sensibles son. El desgraciado reo Felipe Gonzalez Alacid á sufrido la última pena, á la cual le ha conducido la atroz muerte dada por él mismo á su infeliz esposa.

Desde bien temprano acudía en tropel á los alrededores de la cárcel un inmenso gentío atraído por la curiosidad, ó por una costumbre nada laudable. Los corazones todos se hallaban en una lucha constante, deseando y sintiendo á la vez ver al reo. Deseándolo por que tan amargo trance no le hiciera sufrir mas de lo que desde el momento de ponerlo en capilla ha padecido; sintiendo verlo, por que aunque atraídos por la curiosidad nadie podía presenciar sin gran dolor espectáculo tan horroroso.

Se habia dicho, no sabemos si con fundado motivo, que se habia implorado su perdón, y este era otro gran motivo para hacer palpitar los corazones. Mas á este beneficio sería inmerecedor, cuando el Ser Supremo no se lo ha concedido, y la justicia debía cumplirse.

Llegó la terrible hora y tan amarga ceremonia dió principio. El reo salió y llegó hasta el patíbulo por su propio pie. Iba sumamente contrito y era auxiliado por multitud de sacerdotes que no le abandonaron hasta después de haber ejercido el verdugo su triste ministerio.

Por último dejó de existir, y ¡ojalá que allá encuentre la paz y reposo que en la tierra no le fué dado hallar! Su delito está purgado y la vindieta pública desagraviada.

La célebre corona del reino lombardo, aunque se titula de hierro, es de oro purísimo con piedras preciosas de diferentes colores. Tiene interiormente un aro de aquel metal (de donde le ha venido el nombre) hecho, según la tradición, de uno de los clavos con que crucificaron á Jesucristo. En el año de 774 el papa Adriano I la colocó sobre la cabeza de Carlo-Magno, y en 1805 sirvió para la coronación de Napoleón I. Ya recordarán nuestros lectores que los austriacos han retirado esta reliquia de la catedral de Monza, cerca de Milan, en donde se conservaba. El cabildo posee una imitación ó un facsímil para enseñarlo á los curiosos.

CORRESPONDENCIA PARTICULAR DE LA PAZ.

Madrid 6 de junio.

Apreciable amigo y compañero: El acuerdo del senado prohibiendo á los periódicos la publicación del extracto de sus sesiones como tribunal de justicia, hasta que aparezcan oficialmente impresas en el *Diario de las Sesiones*, me obligan á guardar silencio sobre las curiosidades de los interrogatorios que dentro de dos horas van á tener efecto, y que no perderé por el gran interés que ofrecen, atendida las cualidades de los declarantes tanto de una como de otra parte.

Grandes son los comentarios que anoche se hacían en todos los círculos, sobre si serán absueltos ó no los reos; sin que fuera suficiente á desvirtuar este asunto en la general conversacion; el despacho telegráfico recién llegado, que daba cuenta de la gran batalla del sábado, en que los austriacos han tenido 15,000 hombres entre muertos y heridos, dejando 5,000 prisioneros en poder de los aliados.

Ni esta gravísima noticia podía calmar la comezon de hablar sobre Collantes, y eso que ayer era día de consejo de ministros presidido por S. M. y por consiguiente á propósito para fraguar crisis, condimentadas con aliños mas ó menos picantes.

Naturalmente lleva una concurrencia inmensa á las tribunas esta sobreexcitación pública, y ayer no cabían los coches delante del *Palacio de las Rejas*, que sigue tan desierto y desmantelado como lo dejaron los revolucionarios de julio.

Presentaba el salon del senado, al abrirse la sesión el primer día, un aspecto tan grave y augusta; que imponía respeto y veneracion al menos ceremonioso. 93 senadores sentados á la cabeza del local, presididos por el duque de Veraguas, se preparaban á juzgar en conciencia á un ex-ministro de la corona, y á su izquierda se presentaron los diputados de la nacion por medio de una comision de su seno, á lanzar sobre la frente de aquel funcionario una acusación gravísima, de que le ha de de-

fender el primer abogado del reino, don Manuel Cortina, también, ex-ministro, y miembro electo de la alta cámara.

Todos los senadores que constituyen el jurado, vestidos de etiqueta y demostrando en la gravedad de sus semblantes la alta misión que desempeñan, daban al acto un carácter á la par imponente y conmovedor, cuando apareció Collantes por la puerta del testero, vestido de negro y guante blanco, pálido el semblante, como espresion de la natural angustia que su corazón sentiria, al verse ante una multitud escojidísima, á quien dirigió una mirada firme al par que resignada, mientras que uno de sus defensores (Gonzalez Acevedo) le estrechaba las manos, prodigándole el consuelo de la amistad, siempre grande para mitigar las penas; pero nunca tanto como cuando el hombre aparece en la barra para dar cuenta de sus actos á los pueblos y á las clases todas de la sociedad, congregadas con el único fin de acusarle, oírle y juzgarle.

La solemnidad de este juicio es terrible, amigo mio, y no todos los hombres podrán resistirla serenos; aunque la inocencia los aliente; aunque los anime el angustioso afán de una absolucion reparadora. Es preciso al verse blanco de todas las miradas y objeto de todos los pensamientos, sentir un movimiento en la sangre tan extraordinario, y padecer sensaciones tan agudas, que el ánimo mas sereno se conturbe, y el corazón mas entero se sienta destrozado. Collantes, ha debido padecer mucho por mas que lo ocultase su fisonomía. El aparato y solemnidad de esta justicia no puede pasar sobre ningún hombre sin dejar huellas eternas en su ánimo, y ya sea inocente ó criminal, ya condenado ó absuelto, los hombres públicos que han presenciado su tormento, habrán acortado las alas de su ambición comprendiendo los riesgos de las grandezas de poder, y las vicisitudes de la fortuna política.

Pero he tomado un tono impropio de mi correspondencia; debo ser frío cronista de los sucesos, sin afectarme con ellos, ni meterme en comentarios. El

proceso de Collantes durará toda la semana, cuando menos, y hasta entonces tendremos diputados por acá; pues no dejarán de ir al senado á ocupar la mitad del salon que se les concede, aprendiendo allí por de pronto, que no es uno de los inconvenientes mas pequeños del alto puesto de consejero de la corona la responsabilidad que se contrae, cuando esta, como en Collantes se hace efectiva, y que no está siempre la felicidad hermanada con los altos destinos; por mas que estos hagan al hombre blanco de súplicas y reconocimientos, de victorias y aclamaciones, de adulacion y fama. Todo tiene sus espinas y las que nacen al pié de las poltronas suelen estar envenenadas á la Collantes, siendo menos peligroso que ser ministro, buscar la honrosa felicidad que proporciona el patriotismo sosteniendo al trono, las instituciones y el bien público con las palabras y las obras, lejos de las intrigas parlamentarias y de las poco cuerdas evoluciones de los partidos, que lleven por único norte apoderarse del mando.

Vuelvo á pecar de filósofo, y dejo la pluma, porque no quiero escederme, dando consejos á quien no los necesita. ¡Buen papel haria Montano predicando la moral en vez de dar noticias! ¡Casi estoy seguro, de que V. dejaria de publicar mis cartas temeroso de perder la suscripcion de su diario!»

El resto de la carta se reduce á confirmar las partes telegráficas que publicaba ayer la *Correspondencia*.

GACETILLA.

No te las quites!!... Tienes, querido pollo, unas patillas—dignas de ser cantadas en gacetillas:—y yo que muero—por todo lo notable—cantarlas quiero.

—Son tan lindas; tan cucas,—pollo querido,—que cantando me tienen—tente entendido:—¡ay! que hechiceras! —no las hay, ni pintadas,—tan retrecheras.

—De un camino mal plantado,—salto de riego,—son la mas vera efigie yo no lo niego;—pero tan finas—no las hay en Europa ni en Filipinas.

—De lejos se distinguen—con telescopio;—para verlas de cerca—con microscopio:—y sin embargo,—mejor no las tuvieras—hechas de encargo.

—Y, ¿es cierto, pollo amado,—que la querella,—te ha hecho que las llevas,—de cierta bella?—¡ay! si supiera—que por ellas,—perderte—muy facil fuera.

—¿Qué bella se resiste,—si unavez sola,—distingue tus patillas—por carambola?—y sin anteojos,—¿quién el brillo

resiste de bellos ojos.

—Te pierdes, si, te pierdes,—por un capricho,—mas aunque se arrepienta—lo dicho, dicho;—y aunque la irrites,—no te las quites, pollo,—no te las quites.

Fábulas. Por robar unas guindas—cierto muchacho—cae del guindo y se queda—muerto en el acto.

Amables jóvenes:—ved el pago que tienen—los malhechores.

—De llegar á los cielos deseosa,—un águila orgullosa—cruza las nubes, y en su loco anhelo—¡ay! abrasóla el sol, y cayó al suelo.

Esto sucede al hombre—que habiendo ya adquirido gran renombre—aun quiere con presteza—los límites cruzar de su grandeza.

Libre y feliz el perdigon del monte—escucha el canto de perdiz tejana:—al punto corre, vuela,—lleno de fé, de amor y de esperanza.

Entra con cuello erguido—ébrio de gozo y arrestrando el ala—al sitio donde espera hallar su dicha,—y dó escondido el cazador le mata!

Ya comprenderás lector—que la perdiz que cantaba—reclamando el perdigon—¡fué la perdiz de la jaula.

No te fies de la que—tras de una reja te llama—pues te espones á ser víctima—de la dicha que te aguarda.

Charadas.

Si un toro lector te sigue haces primera y segunda. Prima y terciá en el altar los sacerdotes ocultan despues que la comunión dan al que dijo sus culpas. Muchísima cuarta tienen las murcianas y andaluzas; y el todo para dar nuevas toma el papel y la pluma.

E. Hervás.

SECCION OFICIAL.

Recaudacion de consumos de Murcia del dia 7.

PUERTAS	ARBITRIOS.			
	Nacional.	Municipl	Provinci	TOTAL.
Puente....	1059 86	440 22	440 21	1940 29
Castilla....	920 56	262 25	262 23	1445 2
Oribuela..	106 25	55	55	176 25
Traicion...	315 48	19 25	19 25	353 68
Nueva.....	19 24			19 24
Total..	2421 9	756 70	756 89	3934 48

Idem de Cartagena del 5.

Fielato central....				
Madrid....	583 6	411 56	176 50	1176 12
San José..	276 64	145 76	132 88	553 28
Muelle....	186	10 15	87	197
Total..	1050 70	565 45	310 25	1926 40

SECCION RELIGIOSA.

Santo de mañana.

San Primo y Feliciano mrs., san Ricardo y Santa Poligra y mr.

Jubileo.

Estará en la iglesia de san Antonio.

SECCION MERCANTIL.

Precios de hoy.

Trigo del pais..	fan. de	54	á	64	rs.
Manchego.....	de		á		
Geja.....	de		á		
Cebada.....	de	24	á	24	1/2
Maiz.....	de	51	á	32	
Conchal superior..	lib. de	66	á	68	
Idem inferior....	de		á		
Medio conchal....	de	63	á	70	
Basto Piamontes..	de	44	á	46	
Alducar.....	de	34	á	56	
Candongo.....	de	82	á	84	

ANUNCIOS.

LACRE, OBLEAS, PAPEL,

SOBRES, TINTA Y LAPICES
á precios muy baratos en la Comision de Almazan, San Lorenzo, 11.

ROB BOYVEAU-LAFFECTEUR.

Los médicos de los hospitales recomiendan el Rob Boyveau-Laffecteur; es lo único autorizado por el gobierno y aprobado por la real sociedad de medicina, garantizado con la firma del doctor Graudeau de Saint Gervais, médico de la facultad de Paris. Este remedio de muy buen gusto y muy fácil de tomar con el mayor sigilo, se emplea en la marina real hace mas de sesenta años, y cura en poco tiempo, con pocos gastos y sin temor de recaidas, todas las enfermedades sifilíticas nuevas, inveteradas ó rebeldes al mercurio y otros remedios, así como los empeines y las enfermedades cutáneas. El Rob sirve para curar:

- Herpes.—Accesos
- Gota.—Marasmo.
- Catarros de la vejiga
- Palidez.
- Tumores blancos.
- Asmas nerviosos.
- Ulceras.
- Sarna degenerada.
- Reumatismo.
- Hipocondria.
- Hidropezia.
- Mal de piedra.
- Sífilis.
- Gastro-enteritis.
- Escrófulas.
- Escorbuto.

Depósito, noticias y prospectos gratis en casa de los principales boticarios.

Depósito por menor en Murcia botica de D. Manuel Martínez. 17

Por todo lo no firmado, el director, propietario y editor responsable. RAFAEL ALMAZAN Y MARTIN.

Imp. de LA PAZ, á cargo de R. ALMAZAN, calle de S. Lorenzo núm. 11.